

Discapacidad social en el aula

Consideraciones para la interacción en la sala de clases

La discapacidad social engloba a los trastornos de espectro autista (TEA) y síndrome de asperger (SA), afectando la comprensión del lenguaje abstracto, relaciones sociales, comunicación, emocionalidad del otro, empatía y anticipación.

- ▶ En general, tienen dificultades para comprender ironías, bromas, recuerdos y frases hechas, por ello la forma de comunicarse debe ser directa. Comunique anticipadamente todos los cambios que se realizarán con una organización clara y cronológica como (cambios de sala, fechas de evaluaciones, bibliografías u otros) facilitándola por escrito o a través del correo electrónico institucional. Establezca pautas claras de trabajo en los que se destaque: qué hay que hacer, los pasos a realizar, el tiempo de realización, los materiales necesarios y si el trabajo es formativo o evaluado.
- ▶ Sus interacciones por lo general son limitadas y posiblemente no iniciarán un contacto social por sí mismos, manteniendo una expresión corporal distante y retraída, en este sentido los pares cumplen un rol de referentes, que les guíen y apoyen. Incentive la interacción entre sus compañeros, para generar un ambiente relajado y comprensivo.
- ▶ El empleo del lenguaje es peculiar y en ocasiones pueden ser considerados como vagos, egoístas, despistados o desafiantes, cuando en realidad, tales manifestaciones son consecuencia de sus problemas para interpretar e integrar las claves sociales que rigen nuestros intercambios (SAPDU, 2017).

Por otra parte considere:

- ▶ Otorgar más tiempo en talleres y evaluaciones.
- ▶ Permitir el uso de equipos y/o materiales de apoyo a la enseñanza, tales como tablet, computador, grabadora, cámara fotográfica, etc.
- ▶ Diversificar la metodología de las clases y la forma de evaluación (escrita, oral, digital).
- ▶ Finalmente, durante el transcurso del módulo pregunte al estudiante si requiere de nuevas adecuaciones.